No habrá guerras ni habrá paz
Balada

No me doy ya por vencido y te persigo
ajustándome a los pasos que tú des.
Me permito lo que nunca he permitido
así tenga que arrastrarme por el piso hasta tus pies.
Si hasta ayer que fui tan loco estando cuerdo
no recuerdo otro momento por olvido o por estrés
hoy me doy por resignado y con motivos
me hago esclavo de tus mimos si es que me quieres querer.
No te niegues al coraje de mi ultraje
que hoy estrena el viejo traje que nunca creí poner
ni te pongas fastidiosa si te acoso
que no hay cosa más odiosa que querer sin padecer.
No me atrevo a contrariarte por más que lo quiera hacer
ya que cuesta acostumbrarse a esta vida del revés
y por tanto te propongo hacer un pacto
que aunque dure sólo un rato sea un acto de placer.
Si al amor lo disfrazamos de comedia
convengamos que a esta altura tal vez sea lo mejor
que ya bastan las tragedias de este mundo
para hacer que todo sea como nada debe ser.
Comprometo que a mi instinto tu lo debas limitar
hasta el punto que tu creas que de allí no ha de pasar.
Si te muestras con firmeza ya me habré de rescatar
mas si veo que flaqueas yo también he de flaquear.
Donde acaben las fronteras no habrá guerras ni habrá paz.
No habrá cielo no habrá infierno ni paraíso terrenal.
No habrá píos impiadosos ni malignos con maldad.
No serán lindos los locos ni los lindos de fiar.
No habrán féretros ni flores porque nadie morirá.
No habrá crímenes perfectos si no hay nadie a quien matar.
No habrá pleitos ni letrados porque nadie apelará.
No habrá cursos de cocina que te hagan engordar.
No habrá pelos en la lengua de quien guarde la verdad.
No habrá antídoto de todo lo que no te haga enfermar.
No será nunca la hora de acabar por comenzar.
No dirán más disparates los que saben disparar.
No habrá caza de casados que se quieran divorciar.
No habrá lujos ni lujurias si no habrá en que malgastar.
No dirán vente mañana los que hoy les dará igual.
No tendrán sostén las damas que no tengan con qué amar.
No andarán de bar los ebrios y los sobrios beberán.
No habrá luces en los ojos del que no quiere mirar.
No habrá estiércol por las calles si los carros van a gas.
No habrá más gasolineras donde ir para atracar.
No habrá fríos ni calores que te puedan destemplar.
No habrá cremas de lechuga ni tortugas de encremar.
No habrá esperma de ballena que te pueda embarazar.
No habrá líneas ni entre líneas ni cristales de aspirar.
No habrá nadie ni siquiera quien te quiera de verdad.

R. de Escalada, 02/03/19 02.22